

Juan Agustín Franco Martínez

**DOMINIO ‘PUNTO MARX’: EL REVOLUCIONARIO BICENTENARIO.
UN RELATO ÉPICO DE LA REVOLUCIÓN DEL PROLETARIADO
EN LA ERA DE INTERNET**

**DOMAIN ‘DOT MARX’: THE BICENTENARY REVOLUTIONARY.
AN EPIC TALE OF THE PROLETARIAN REVOLUTION IN THE
INTERNET AGE**

Resumen

Este trabajo analiza la oportunidad y actualidad del pensamiento marxista y de Marx (1818-1883), el revolucionario bicentenario, atendiendo especialmente a su presencia en las redes sociales y a la construcción (en red y en la red) del relato emancipatorio de las clases oprimidas bajo la dictadura del capital (eso sí, bien disfrazada de legalidad y legitimidad democrática). Se sigue un método en tres fases para la visualización y actualización de la relevancia y viralidad de Marx en el siglo XXI: Primero, llamando la atención sobre la caricaturización de la figura de Marx (Marx In-Grouched o ‘engruchado’). Segundo, observando el interés creciente y proliferación de publicaciones sobre Marx (Marx Reloaded). Y tercero, se acentúa lo nuclear de la propuesta y análisis científico de Marx (Marx Revolution). Se finaliza destacando la actualidad y dominio del revolucionario bicentenario.

Abstract

*This paper analyzes the opportunity and relevance of Marxist thought and of Marx (1818-1883), the bicentennial revolutionary, paying special attention to his presence in social networks and to the construction (in network and in the *www*) of the emancipatory story of the oppressed classes under the dictatorship of capital (yes, well disguised as legality and democratic legitimacy). A method in three phases is followed for the visualization and updating of the relevance and virality of Marx in the XXI: First, drawing attention to the (bad) caricature of the image of Marx (Marx In-Grouched or 'ingroched'). Second, we observe the growing interest and proliferation of publications on Marx (Marx Reloaded). And third, it emphasizes the core of the proposal and scientific analysis by Marx (Marx Revolution). It ends by highlighting the current status and dominance of the bicentenary revolutionary.*

1. GRACIAS A MARX O ¿POR QUÉ LA ECONOMÍA NO ES PLANA?

“El trabajo asalariado, como en su día el trabajo esclavo y el trabajo del siervo, es solamente una forma social transitoria y subordinada, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado”. (Asociación Internacional de Trabajadores, 28/09/1864. Manifiesto inaugural).

En el doscientos aniversario del nacimiento de Karl Marx (1818-1883), el revolucionario bicentenario, se puede decir que es uno de los *influencers* más exitosos del planeta: La crítica al capitalismo nunca ha estado más viva ni tan perseguida, especialmente en Internet, a golpe de tuit y videoclip (Olguín, 2015; Illescas, 2015). Y todo esto a pesar de los marxistas.

Casi sin temor a equivocarnos podría decirse que sus ideas son de las más tuiteadas y de las que reciben más likes en toda la historia de Internet. Por ejemplo, en abril de 2018, el canal Visual Politik del

youtuber Sr. Fonseca alojaba un vídeo introductorio y divulgativo sobre Marx (publicado en agosto de 2016) que contaba ya con casi un millón de visualizaciones. Mientras que la página de Facebook de Marx (@KarlMarxAuthor) de la editorial Random House mostraba casi un millón y medio de seguidores.

Y alcanzaba también casi el millón de visitas la miniserie completa de cinco capítulos “Marx ha vuelto” (sólo en Youtube, también disponible en Vimeo y otras plataformas), ficción basada en el *Manifiesto Comunista* y producida por ‘TV PTS El canal de la izquierda’, publicada en 2014 entre mayo (cuatro capítulos) y septiembre (el llamado ‘capítulo cero’). Además, obviamente, de propuestas más académicas como el curso del profesor David Harvey (“Reading Marx’s Capital with David Harvey”), en 13 capítulos, publicado en Youtube entre 2010 y 2013, con casi un millón de visualizaciones en total.

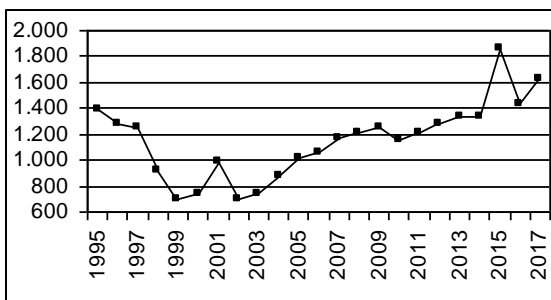
Incluyendo, por supuesto, de acuerdo con Olguín (2015: 2), “famosos y concurridos sitios web” de organizaciones y revistas académicas, divulgativas y de militancia activa sobre Marx y el pensamiento crítico por excelencia: *Marxismo Crítico*, *Tiempos Críticos*, *Marxist Internet Archive*, *Econo Marx21*, *Marxism 21*, *Marxismo21*. Sin olvidarnos, entre otras, de las webs de la Fundación de Investigaciones Marxistas, del Instituto Marxista de Economía de la Universidad Complutense de Madrid que dirige Xabier Arrizabal, de la de José Iglesias ‘RentaBasica.net’ o el blog de Fabio Almeida ‘capitalienados’.

Una revisión rápida en la plataforma digital *ScienceDirect.com* de artículos científicos sobre Marx publicados entre 1995 y 2017 nos muestra una primera fase de descenso en el número de publicaciones, hasta que, en una segunda fase, a partir del 2000, se inicia un crecimiento sostenido e ininterrumpido (Figura 1). En esas dos décadas se ha publicado a una media anual de 1.091 artículos.

Destacando, además, que sólo en el primer trimestre de 2018 ya se había alcanzado la mitad del total de publicaciones de 2017.

Este creciente interés académico, a disposición de cualquier internauta, se ve acompañado por una repercusión pública (más que de su figura, de su pensamiento) que se ha disparado, especialmente tras la crisis financiera mundial, con un notable éxito de convocatorias on-line (especialmente a través de las redes sociales) de huelgas y protestas ciudadanas por todo el globo en respuesta al fracaso del neoliberalismo y de sus políticas de recortes y de severos ataques a la democracia (García Jurado, 2009; Navarro, 2011; Arrizabalo, 2014; Franco, 2015). Así, entre 2006 y 2013 ha habido 843 protestas distribuidas en 84 países que representan más del 90% de la población mundial (Ortiz et al., 2013).

Figura 1. Artículos de investigación con la palabra clave ‘Marx’ entre 1995 y 2017 en la plataforma digital *ScienceDirect.com*



Fuente: Elaboración propia a partir de *ScienceDirect.com* (consulta: 11/04/2018).

Este aumento de la conflictividad entre trabajo y capital no sólo ha ido parejo de la reacción represiva, sino que ha multiplicado la conciencia revolucionaria (y revitalizado el movimiento sindical y su historia) expresada a través del número creciente de movilizaciones y colectivos en defensa de sus derechos sociales y laborales (e.g. Comité Invisible, 2009; Asamblea de yeseros y escayolistas de Badajoz et al., 2011; Navarro et al., 2011; Femen Internacional, 2015; Franco, 2015; Cañada Mullor, 2015; Asociación Las Kellys, 2016; Cañada Porras, 2017).

Sus ideas son patrimonio histórico inmaterial de la humanidad, reconocido por intelectuales, científicos y activistas de los Derechos Humanos, desde Derrida, Balibar o Bauman hasta Wittgenstein, Tolstoi, Gandhi, Mandela, Russell o Einstein (Strathern, 2008; Eagleton, 2012; Batalla, 2017). Además, obviamente, de su influencia en la propia tradición de la economía política, desde los autores neoclásicos a Schumpeter y Kalecki (Boundi, 2014).

Incluso los más aguerridos neoliberales le conceden a Marx el tiempo más preciado de sus neuronas para ver cómo rebatirlo, como encontrarle fallos, cómo impugnarle... Su objetivo es debilitar a la clase trabajadora en su conjunto, legitimando el capitalismo, aunque a veces se den cuenta –tarde y mal– de su error. Siguiendo a Eppler (2009: 79), que cita a Francis Fukuyama, hasta el propio Milton Friedman hizo autocritica sobre su visión neoliberal del mundo. Así, si en los 90 recomendaba a los países del bloque exsoviético tres cosas: “¡Privatizar! ¡Privatizar! ¡Privatizar!”, después, en 2001, se desdijo para reconocer que se había equivocado, aceptando que el marco normativo estatal es más importante que la privatización per se.

En cualquier caso, el *leit motiv* de los organismos internacionales garantes del *statu quo* no se ha modificado ni un ápice desde sus orígenes tras las II Guerra Mundial: desvalorizar el trabajo, frenar y desmantelar las democracias y sus conquistas sociales para

garantizar el dinamismo de la acumulación capitalista (Guerrero, 2003 y 2008; Comité Invisible, 2009; Gálvez y Torres, 2010; Losada, 2013; Arrizabalo, 2014).

Y aunque muchos ‘cruzados’ se afanan con auténtico ímpetu en decretar su muerte, sus obstinados intentos en silenciarlo y *hackearlo* son la mejor prueba de vida. Porque la voz de Marx es la voz del pueblo oprimido, la voz colectiva e inteligente que no se doblega frente a los intentos de coerción y manipulación de masas (García Linera et al., 1999; Federici, 2010; Femen Internacional, 2015; Asociación Las Kellys, 2016; Cañada Porras, 2017).

Nadie hubiera imaginado que la portada de la revista Time de hace unos años sería la de Marx, sí, de la encarnación de las ideas de Marx: los indignados (*The Protesters*). Tampoco nadie imaginaría que Marx recibiría el Nobel de Economía en 2009, sí, en manos de la estadounidense Elinor Ostrom, por sus estudios sobre la propiedad y gestión de recursos comunes. Sí, sí, no veo mayor homenaje a Marx que reconocerlo allí donde está presente lo más genuino de él (Eagleton, 2012; Franco, 2016; Prieto, 2018).

Sí, en cierto sentido, todos los que nacemos bajo el sol del capitalismo somos herederos de su pensamiento y vivimos bajo la influencia (más o menos eclipsadas) de sus ideas, aceptándolas o no. Lo explican muy bien, por ejemplo, Juan Carlos Rodríguez en “De qué hablamos cuando hablamos de marxismo” (Rodríguez, 2013) o el documental *Ouróboros: la espiral de la pobreza* (Grupo Anarquista Albatros, 2015).

En efecto, allí donde se deterioran las condiciones de vida materiales de un pueblo en nombre de los intereses del capital, allí está Marx, allí está su pensamiento para ayudarnos a entender el proceso y viralizar la resistencia anticapitalista y la lucha obrera, cómo superarlo ya es cosa nuestra.

Y aunque *El Capital* de Marx sólo fue la obra de un hombre, fue la gran zozobra de la humanidad, especialmente de la burguesía. La

revelación de un fantasma que trasciende todo tiempo y espacio, todo capital y trabajo. Por así decirlo, a riesgo de ser tachado de 'econofísico' aficionado (Cockshott, et al., 2009), en la teoría física de la relatividad de Einstein encuentra su mejor espejo la teoría económica de la relatividad histórico-espacial del capital de Marx. Así, similarmente a la ecuación de Einstein, puede plantearse la siguiente hipótesis sobre la conflictividad y antagonismo entre trabajo y capital atendiendo a la fuerza subyacente de la tendencia humana a la emancipación: La fuerza libertaria (L) es proporcional a la masa de trabajadores (t) y al cuadrado de la velocidad (v) a la que crecen las condiciones de explotación y empobrecimiento de los trabajadores. Resumiendo: $L = t * v^2$.

Y es que hay ideas universales y tan humanas que, a riesgo de extinguir a la humanidad entera, no se pueden extirpar. Entre esas ideas está el carácter histórico del capitalismo y su voraz apetito por mercantilizarlo todo. Y, por supuesto, la necesidad del capitalista de explotar, y cada vez más, al trabajador, del que precisamente no puede prescindir porque es la fuente de sus ganancias. Y todo ello fundamentado en leyes científicas (la ley del valor, la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia, la ley del desarrollo desigual) y no en especulaciones ideológicas o morales, como subrayan acertadamente Guerrero (2003), Lebowitz (2005) o Boundi (2014).

No hay nada más contrario a la democracia que las relaciones sociales capitalistas y su falacia (cuasi-religiosa) sobre el libre mercado. Nunca la retórica de la libertad ha estado más prostituida que bajo el sol de la burguesía. Sólo hay una única clase de libertad bajo su elegante instrumental de ecuaciones y modelos econométricos: la libertad de explotar (Rodríguez, 2013). Y no es mérito menor, por supuesto. Saber seducir y convencer sin derramar ni una gota de sangre es la tarea del marketing y la propaganda, la tarea de curanderos, magos, sacerdotes, teólogos del

mercado (*marketheologizers*) y hechiceros de las finanzas y de la industria cultural (Illescas, 2015; Franco, 2010). En otras palabras: El arte de la guerra del capital. Un Marx a lo Sun Tzu. O lo que otros, menos épicamente, como Noam Chomsky, simplemente llaman ‘guerra unilateral de clases’ (Navarro et al., 2011).

De alguna manera, la lucha de clases (uno de los conceptos más repetidos en Twitter, de acuerdo con el estudio de *data mining* de Olguín, 2015) nos da pistas para entender la supervivencia del capitalismo y lo aparentemente alejada que está, ¿más que nunca?, la revolución del proletariado. Si bien, la dictadura global del capital ha vaciado tanto de contenido las democracias nacionales y sus procesos electorales que está entregando en bandeja al pueblo más razones y emociones que nunca para la indignación, para la revolución ¿inminente? del proletariado (Harvey, 2014; Franco, 2015 y 2016).

Quizá la única predicción de Marx que se ha vuelto contra él como un boomerang, y que ni siquiera él mismo hubiera imaginado, es cuando en 1867 decía que “no sólo padecemos a causa de los vivos, sino también de los muertos. *Le mort saisif le vif!* [¡El muerto atrapa al vivo!]” (en Arrizabalo, 2014: 164). Aunque su recuerdo, fiel y fidedigno, es un dulce padecimiento, para las masas oprimidas, por supuesto.

Y es que gracias a Marx sabemos que la economía no es plana, que el capitalismo no es una balsa de aceite donde todos juegan al *win-to-win*, por mucho que los sicofantes del emprendimiento, la caridad y la responsabilidad social empresarial quieran convencernos. El recuerdo de Marx sigue vivo mientras exista el capitalismo y las injusticias que le son inherentes y consustanciales (Guerrero, 2003; Lebowitz, 2005; Postone, 2007; Federici, 2010; Fraser, 2014). Marx sigue vivo como una luz en el horizonte que guía a los navegantes y que les da más esperanza que ninguna otra idea de la Historia.

2. CÓDIGO FUENTE DEL DOMINIO ‘.MARX’

Seleccione en la muralla de su país los artículos de la Constitución soberana y de la Carta de Derechos Humanos que desea suprimir. Cuanto mayor sea el número de derechos y libertades vulneradas más tiempo necesita el programa para ejecutarse.

Borre antes las líneas de la Memoria Histórica que no desee incorporar al algoritmo de reinicio de la espiral de acumulación capitalista. Cuando esté listo pulse Aceptar.

Antes de iniciar su aventura de libertad debe marcar obligatoriamente la casilla de no ejercer ninguna acción de protesta ante la expropiación forzosa y colectiva de los medios de producción. ¿Desea continuar? Si pulsa ‘sí’ cierre todas las ventanas de su conciencia.

2.1. Marx In-Grouched

El pensamiento de Marx está comprimido, ¿quién lo descomprimirá?, el descomprimidor que lo descomprima un buen descomprimidor será. El pensamiento de Marx no sólo está comprimido, también está engrouchado (vale también decir ‘engruchado’), ¿quién lo desengrouchará?, el desengrouchador que lo desengrouche un buen desengrouchador será.

Karl Marx ha sido falseado, caricaturizado, ridiculizado, ‘engruchado’ y vuelto hacia el absurdo. Reflejado en el espejo de Groucho Marx se ha generado una imagen virtual distorsionada de él y de su legado científico. Un avatar que no le hace justicia al verdadero pensador e iconoclasta que era Marx, el Moro, “por su tez morena y su barba” (Strathern, 2008: 22).

Puede decirse que ‘Marx engruchado’ es el modo en que sus ideas han sido incrustadas y encriptadas en un razonamiento esperpéntico, llevado hasta el límite de lo ridículo y la banalización,

desfigurándolo por completo. Ilegible e incomprensible. Como señala Boundi (2014: 94): “La despolitización de la economía por parte de las escuelas marginalistas y utilitaristas que emergieron a partir de 1870, condujo a la desconexión con la realidad social” y, en consecuencia, infravalorándolo y enterrándolo antes de comprenderlo.

El engruchamiento es, pues, un artilugio argumental para encriptar y girar en sentido contrario el razonamiento dialéctico de Marx, desnaturalizando, por tanto, el verdadero significado de su análisis científico. Por ejemplo, comprimiéndolo y reduciéndolo a un puñado de hipótesis fructíferas sin validez y de buenas intenciones morales (Rojo y Pérez, 1984) o a un periodo histórico ya finiquitado (Milanovic, 2013).

En última instancia, con las técnicas de engruchamiento, se obvia algo que Engels ya decía en una carta a Sombart el 11/03/1895: “Toda la concepción de Marx no es una doctrina, sino un método. No ofrece dogmas hechos, sino puntos de partida para la ulterior investigación, y el método para dicha investigación” (citado en Arrizabalo, 2014: 90).

2.2. Marx Reloaded

En esta línea de reivindicación de la democracia real de los actuales movimientos sociales (Charnock et al., 2011) encontramos que, de acuerdo con Fernández Buey (1998), el propio Marx en su época no apelaba (ni) más (ni menos) que a un programa democrático radical.

Lo que posteriormente parece que faltó al pensamiento de los marxistas (ese club al que ni el propio Marx quiso pertenecer) fue subrayar que el capitalismo moriría de éxito si antes no moría por su fracaso democrático. En este sentido, Harvey (2014) identifica la clave de este conflicto entre democracia y capitalismo como una de las tres ‘contradicciones peligrosas’ (junto a la contradicción

medioambiental y a la contradicción del crecimiento infinito) que pueden hacer colapsar la sociedad capitalista. Aunque muchos entienden que el capitalismo lleva cadáver (viviente) desde hace bastante tiempo (Baños, 2012; Franco, 2015; Díaz y Meloni, 2016).

La publicación de trabajos reivindicando a Marx tras el crack de Lehman Brothers se ha multiplicado (Batalla, 2017; Munck, 2017). Las corrientes dominantes del pensamiento social, económico y posmoderno han fracasado en su intento de explicar las relaciones capitalistas y eso ha hecho resurgir el pensamiento heterodoxo (e.g. Postone, 2007; Comité Invisible, 2009; Baños, 2009 y 2012; Harvey, 2014; Illescas, 2015; Agenjo et al., 2017).

Sin duda Nancy Fraser y Ronaldo Munck son dos de los autores que, a mi juicio, han trazado mejor el mapa del pensamiento de Marx en la actualidad. Así, bajo el paraguas del posmarxismo, Munck (2017) trata de unificar diversas tradiciones de reflexión y acción emancipatoria o al menos plantear los posibles puentes y nexos de unión entre ellas, mediante lo que sería un programa reivindicativo, alternativo al capitalismo, entrelazando la tradición marxista más genuina con las ideas y luchas feministas, ecologistas, postcolonialistas, en línea con las aportaciones de autoras/es como Federici (2010), Harvey (2014) o Fraser (2014).

Sin olvidarnos de los congresos con enfoque heterodoxo que utilizan, actualizan y revisitan el pensamiento marxiano, se añaden, además, con ocasión del 200 aniversario de Marx, diversos congresos científicos específicos sobre el revolucionario bicentenario, como por ejemplo, en Lyon, Bilbao o Madrid. En Lyon, del 27 al 29 de septiembre de 2017 se celebró el congreso 'Marx 1818/2018: New developments on Karl Marx's thought and writings' (<https://marx2018.sciencesconf.org>). En Bilbao, del 1 a 3 de marzo de 2018 se celebró en la Universidad del País Vasco el 'Congreso Internacional en el 200 aniversario del nacimiento de Karl Marx: Crítica de la Economía Política'

(www.epk2018bilbao.com). Y en Madrid, del 4 al 6 de octubre en la Universidad Complutense de Madrid, el encuentro 'Pensar con Marx hoy. Congreso Internacional en el 200 aniversario del natalicio de Karl Marx' (www.pensarconmarxhoy.org), organizado por la Fundación de Investigaciones Marxistas, la Fundación por la Europa de los Ciudadanos y la Red Europea Transform! Destaca el número y variedad de áreas en que se subdividen las distintas posibilidades de propuestas de comunicaciones ligadas con Marx: Sociología, economía, derecho, filosofía, política, historia, feminismo, urbanismo, postcolonialismo, ecologismo, literatura, comunicación, tecnología, psicología, educación.

Además de esta influencia y presencia de Marx en Internet a nivel de intensidad, también destaca su extensión. Por ejemplo, en Telegram (la app de mensajería instantánea que rivaliza con Whatsapp) se creó en 2015 un grupo de chat denominado "Formación Marxista" (www.formacionmarxista.info) con el propósito de leer, debatir y formarse colectivamente en el pensamiento de Marx y sus seguidores.

También es reseñable el proyecto editorial de audiolibros de Jorge Negro Asensio para personas discapacitadas, compuesto por una veintena de podcasts de audio sobre *El Capital* (Vol. I), subidos a la web de ivoox el 24/12/2012, con miles de escuchas en cada capítulo.

Pero la importancia de Marx en el mundo virtual es, como sabemos, previa al estallido de la crisis financiera (según veíamos en la Figura 1). Así, son relevantes los números monográficos de revistas académicas online, como por ejemplo el número 2 de 2005, titulado "Ser de izquierda hoy", de la revista boliviana *Barataria* (homónima de la castellano-manchega), por lo demás, muy en sintonía con las publicaciones entre 2001 y 2005 de la editorial, también boliviana, Muela del Diablo, a través de la cual se difundieron los trabajos del "influyente Grupo Comuna

conformado por Álvaro García Linera, Raquel Gutiérrez, Luis Tapia, Raúl Prada” (Sik, 2005: nota al pie 4). Siendo un precedente clásico de estos autores del marxismo crítico latinoamericano el libro de 1999 titulado *El fantasma insomne: pensando el presente desde el Manifiesto Comunista* (García Linera et al., 1999).

2.3. Marx revolution

2.3.1. Hackeando la red global del dominio ‘neocon y punto’

“Debo comenzar por decir, en honor a la verdad, que ‘yo no soy marxista’, en el mismo sentido en que Karl Marx hizo esa declaración al ver cómo su pensamiento revolucionario se convertía en dogma y era objeto de debates teológicos”. (Munck, 2017: 7).

Boundi (2014: 94) lo resume bien: “las relaciones de producción y el conflicto capital-trabajo, tal como fueron dilucidados por Marx, no [han] perdido su fuerza, pues son parte esencial para la comprensión del capitalismo”. Mientras que el planteamiento sintético de Guerrero (2008: 7-18) es impecable. Señala que “la explotación no es un fenómeno moral”. A Marx no le interesa la moralina fácil ni las verdades superficiales (el capitalista roba al obrero), sino la verdad profunda: la explotación como “categoría dentro de un sistema teórico [que] tiene un significado preciso que hay que describir con la exactitud de un científico y contrastar con la realidad como hacen los científicos”. Por tanto, su contribución científica es haber desvelado que en el trabajo del obrero hay una parte que el capitalista puede apropiarse ‘legalmente’, sin vulnerar la legislación sobre el intercambio de mercancías. Del mismo modo que tener una cuenta bancaria en un paraíso fiscal no es ilegal, aunque pueda ser éticamente reprochable.

No obstante, el problema es más de fondo y burdo, no sólo es que se trate de asuntos al margen de la ética, es que se está

erradicando un sentido específico de la justicia para imponer otro en una forma que nadie aceptaría, pero que se parece mucho a una operación orwelliana. El auge del populismo de derechas, la retórica del emprendimiento, la visión empresarialista del género, el desmantelamiento de lo público, etc. (Frank, 2001 y 2013; Núñez, 2006; Gálvez y Torres, 2010; Losada, 2013). Sin dejarnos atrás, en el caso de España, las crecientes acusaciones de terrorismo y de ‘delitos contra el sentimiento religioso’ de todas aquellas expresiones y manifestaciones artísticas de izquierdas difundidas en Internet y en redes sociales, precisamente en un país en el que la apología del franquismo no sólo no es delito, sino que es hasta subvencionable con fondos públicos, mientras no se destina ni un euro de los Presupuestos Generales del Estado a la Recuperación de la Memoria Histórica de los represaliados y asesinados por el régimen franquista.

2.3.2. Redirigiendo hacia <http://www.economia.marx>

“El capitalismo ha llegado a ser la historia mundial de un éxito, pero a un precio. Este precio empezó a ser insoportable en tiempos de Marx”. (Strathern, 2008: 9).

Es hora de reiniciar el sistema. Con frecuencia se ha achacado a Marx ser un mal adivino, cosa que, por cierto, no ha pasado factura ni a las Agencias de Calificación ni a flamantes economistas y gurús del mainstream cuando la explosión de la burbuja inmobiliaria nos llegaba hasta las rodillas.

Sin embargo, me gustaría sugerir una teoría, la teoría del tobogán, para intentar dar explicación a la aparente e inusitada longevidad del capitalismo, más allá de la actualidad y sugestivas aportaciones sobre la hegemonía de Gramsci y otros (Fernández Buey, 2005).

Así, la huida hacia adelante del capitalismo, hacia la barbarie, ocurre como en un tobogán, hasta darse de bruces contra el suelo, sólo que si la velocidad es alta, dada la longitud y curvatura del tobogán, al final sufrirá un fuerte despegue que le dará la sensación de estar volando, antes de caer en picado y dolorosamente contra el suelo. Curiosamente, los intentos de los 'juegos socialistas' de detener la caída capitalista sólo sirven para frenar momentáneamente el descenso inevitable, especialmente cuando se acumulan más y más niños amontonados tras el que intenta parar el juego porque ve la inminente caída al vacío. Así, dada la situación en pendiente en medio del tobogán, es lógico que se explique lo poco que se avanza en horizontal (en socialismo y políticas sociales) y la mucha distancia que se recorre hacia abajo, hacia el castañazo final.

En definitiva, volviendo a la metáfora informática, hace falta resetear el sistema operativo y eliminar la instrucción acerca del poder absoluto del dinero. Podría decirse que la secuencia de comandos para reiniciar el sistema sería muy similar a la recogida en la Tabla 1.

Tabla 1: Simulación de secuencia de comandos para reiniciar el sistema

Nº	Comando
1	Enter, neocon, economía neoliberal...
2	Recortes, austericidio, <i>fail, fail, fail</i> ...
3	Ctrl+F11+S, <i>fail, fail, fail</i> ...
4	El troyano 'seguridad' ha infectado su software 'democracia'.
5	Se está ejecutando el comando F16+\$\$\$\$\$\$...
6	¿Desea continuar con la instalación?
7	Pulse Aceptar o Cancelar.
8	Enter, pulsar <i>Escape</i> y resetear...
9	Redirigiendo hacia http://www.economia.marx

Fuente: Elaboración propia.

Una vez ejecutada la secuencia es hora de afianzar el control democrático sobre los recursos monetarios y financieros, por ejemplo, mediante la lucha por la Renta Básica (Pinto, 2003; Pérez, 2015) como propuesta paradigmática de la lucha anticapitalista (Iglesias, 2006) y en el marco de una nueva arquitectura del dinero basada en las monedas sociales, el dinero electrónico y las criptomonedas (muy en sintonía con las reflexiones visionarias de Silvio Gesell allá por 1916 en su insólitamente olvidado “El orden económico natural”).

“Aunque el objetivo utópico de un orden social sin valor de cambio y por lo tanto sin dinero requiere una articulación pausada, el paso intermedio del diseño de formas cuasi dinerarias que faciliten el intercambio pero inhiban la acumulación privada de riqueza y poder social es urgente, y además factible en principio” (Harvey, 2014: 49).

Si centramos la problemática del imperialismo capitalista y sus grietas en un modelo de revolución social que tome el control de los recursos monetarios y financieros debemos tener en cuenta que si somos incapaces de imaginar una economía sin dinero (como sinónimo de poder social), entonces es que estamos muy lejos de una alternativa real al capitalismo, pese a que las hay. La Marea Básica por la reivindicación de la renta básica universal es un buen ejemplo, con efectos multiplicadores si va unida a los nuevos modelos de economía autogestionaria, en general; y de criptomonedas y dinero electrónico, en particular.

“Marx, por ejemplo, creía que las reformas del sistema monetario no garantizarían por sí mismas la disolución del poder del capital y que era ilusorio creer que las reformas monetarias pudieran ser la punta de lanza del cambio revolucionario... Pero (...) la construcción de una alternativa al capital requeriría como condición necesaria, pero no suficiente, una reconfiguración radical de la organización de los intercambios y la disolución en último término

del poder del dinero, no sólo sobre la vida social, ..., [también] sobre nuestras concepciones mentales y morales del mundo” (Harvey, 2014: 50).

CONCLUSIONES

“El que es vencido hoy puede ser vencedor mañana”. (Sancho Panza).

Marx se encuentra presente en nuestro mundo más que nunca, tenía razón, pese a haber sido marginado de las ciencias sociales, especialmente en economía. Su presencia en Internet y en redes sociales es viral. Sin contar, entre otros ejemplos, los centenares de miles de fotos y vídeos en Instagram bajo los hashtags #marx, #karlmarx o #marxism. O el último biopic “El joven Karl Marx” (con decenas de miles de visitas en Youtube en dos meses), película presentada en la 67 edición de la Berlinale en 2017, del director haitiano Raoul Peck, nominado a los Óscar de Hollywood por su documental *I Am Not Your Negro*. O las citas célebres en Wikipedia sobre Marx de autores como Étienne Balibar: “Se seguirá leyendo a Marx en el siglo XXI, no como un autor del pasado, sino contemporáneo” o Jacques Derrida (1930-2004): “No hay futuro sin Marx, sin la memoria y sin la herencia de Marx”.

Lo realmente destacable de Marx es su legado y la difusión de su pensamiento (e.g. García Linera, 2005; Postone, 2007; Boundí, 2014; Harvey, 2014; Franco, 2016; Munck, 2017). Como señala Prieto (2018: on-line): “Desde el estado del bienestar (lo que queda de él) en el que se ha desarrollado la mayor parte de la vida de los españoles a la aproximación a la Historia en la que nos movemos, pasando por la estética que impregna las obras de arte y las películas o esta concepción posmoderna de Occidente que ejemplifica el esloveno Slavoj Žižek, donde el capitalismo se entremezcla con la lucha por la justicia social”.

Y una buena muestra de su vigencia y relevancia son los diversos encuentros y congresos científicos que se están celebrando desde finales de 2017 sobre Marx y su obra, para homenajear y reivindicar el 200 aniversario del revolucionario bicentenario y la viralidad de su dominio ‘.marx’.

BIBLIOGRAFÍA

- Agénjo, A., Molero, R., Bullejos, A. y Martínez, C. (2017) *Hacia una economía más justa. Manual de corrientes económicas heterodoxas*. Madrid: Economistas sin Fronteras.
- Arrizabalo, X. (2014) *Capitalismo y economía mundial*. Madrid: IME-Arcis-UdeC.
- Asamblea de yeseros y escayolistas de Badajoz, Vega, J. y Cañada, M. (2011) *La huelga más larga*. Málaga: Zambra, Baladre.
- Asociación Las Kellys (2016). *Manifiesto*. Madrid: Las Kellys.
- Baños, A. (2009) *La economía no existe*. Barcelona: Los libros del lince.
- Baños, A. (2012) *Posteconomía*. Barcelona: Los libros del lince.
- Batalla, P. (2017) “Marx 2020”. Reseña. *El Cuaderno Digital*, 15, en: <https://goo.gl/Kdf3Yz> (consultado 10/04/2018).
- Boundi, F. (2014) “Relaciones de producción y conflicto capital-trabajo en la economía política”. *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 18: 81-96.
- Cañada Mullor, E. (2015) *Las que limpian los hoteles*. Barcelona: Icaria.
- Cañada Porrás, M. (2017) *La dignidad, última trinchera*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Charnock, G., Purcell, T. y Ribera-Fumaz, R. (2011) “¡Indígnate!: The 2011 popular protests and the limits to democracy in Spain”. *Capital & Class*, 36 (1): 3-11.
- Cockshott, W., Cottrell, A., Michaelson, G., Wright, I. y Yakovenko, V. (2009) *Classical Econophysics*. London: Routledge.
- Comité Invisible (2009) *La insurrección que viene*. Barcelona: Melusina.

- Díaz, J. y Meloni, C. (2016) *Abecedario zombi*. Madrid: El Salmón Contracorriente.
- Eagleton, T. (2012) *Por qué Marx tenía razón*. Barcelona: Península.
- Eppler, E. (2009) *The return of the State?* London: Forumpress.
- Federici, S. (2010) *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Femen Internacional (2015) *Manifiesto Femen*. Gijón: Hoja de Lata.
- Fernández Buey, F. (1998) *Marx (sin ismos)*. Barcelona: El Viejo Topo.
- Fernández Buey, F. (2005) “Actualidad de Antonio Gramsci”. *Revista Barataria*, 2: 89-99.
- Franco, J.A. (2010) “Hacia un modelo económico transhistórico”. *Journal of Transpersonal Research*, 2: 73-96.
- Franco, J.A. (2015) “Crímenes financieros de lesa humanidad”. *Almenara*, 7: 167-169.
- Franco, J.A. (2016) “Do we live in a Marxian world?” *Technological and Economic Development of Economy*, en: <https://bit.ly/2qIfX1V> (consultado 10/03/2017).
- Frank, T. (2001) *One Market Under God. Extreme Capitalism, Market Populism, and the End of Economic Democracy*. New York: Anchor Books.
- Frank, T. (2013) *Pobres magnates*. México D.F.: Editorial Sexto Piso.
- Fraser, N. (2014) “Tras la morada oculta de Marx. Por una concepción ampliada del capitalismo”. *New Left Review*, 86: 57-76.
- Gálvez, L. y Torres, J. (2010) *Desiguales. Mujeres y hombres en la crisis financiera*. Barcelona: Icaria.
- García Jurado, O. (2009) *El capitalismo en carne y hueso. Las aceituneras de Morón de la Frontera*. Sevilla: Planta Baja, Baladre, Zambra.
- García Linera, A. (2005) “El desencuentro de dos razones revolucionarias: Indianismo y marxismo”. *Revista Barataria*, 2: 4-15.

- García Linera, A., Gutiérrez, R., Prada, R. y Tapia, L. (1999) *El fantasma insomne: pensando el presente desde el Manifiesto Comunista*. La Paz: Muela del Diablo.
- Gesell, S. (2008) [1916] *El dinero tal cual es. El orden económico natural*. Rota: Hurqualya.
- Grupo Anarquista Albatros (2015) *Ouróboros: La espiral de la pobreza*, en: <https://goo.gl/2AuirP> (consultado 13/04/2018).
- Guerrero, D. (2003) *Economía no liberal para liberales y no liberales*. Madrid: Martínez-Coll.
- Guerrero, D. (2008) *Un resumen completo de El Capital de Marx*. Madrid: Maia.
- Harvey, D. (2014) *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Madrid: IAEN, Traficantes de Sueños.
- Iglesias, J. (2006) *¿Hay alternativas al capitalismo? La Renta Básica de los iguales*. Málaga: Baladre, Zambra.
- Illescas, J. (2015) *La dictadura del videoclip*. Madrid: El Viejo Topo.
- Lebowitz, M.A. (2005) *Más allá de 'El Capital'*. Madrid: Akal.
- Losada, A. (2013) *Piratas de lo público*. Barcelona: Deusto.
- Milanovic, B. (2013) "Global Income Inequality in Numbers: in History and Now". *Global Policy*, 4(2): 198-208.
- Munck, R. (2017) *Marx 2020*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Navarro, V. (2011) "El fracaso del neoliberalismo en el mundo y la UE". *Ola Financiera*, 10: 95-116.
- Navarro, V., Torres, J. y Garzón, A. (2011) *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España*. Madrid: Sequitur, ATTAC España.
- Núñez, O. (2006) "Responsabilidad social empresarial y capitalismo salvaje". *El Nuevo Diario*, en: <https://goo.gl/7jA1cu> (consultado 13/04/2018).
- Olguín, A. (2015) "Qué se escribe respecto al marxismo en redes sociales? Análisis de patrones de texto a través de Twitter por

- medio de Data Mining". *Tiempos Críticos*, 1: 1-14, en: <https://bit.ly/2HaeQSR> (consultado 11/04/2018).
- Ortiz, I., Burke, S., Berrada, M. y Cortés, H. (2013) *World Protests 2006-2013. Working Paper*. New York: Friedrich Ebert Stiftung.
- Pérez, C. (2015) *Renta Básica Universal*. Madrid: Clave Intelectual.
- Pinto, R (2003) *Los fundamentos de la Renta Básica y la perestroika del capitalismo*. Madrid: Editorial Entimema.
- Postone, M. (2007) *Marx reloaded. Repensar la teoría crítica del capitalismo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Prieto, D. (2018) “¿Qué queda de Marx en nuestras vidas?” *El Mundo*, en: <https://goo.gl/kVpz2X> (consultado 18/03/2018).
- Rodríguez, J.C. (2013) *De qué hablamos cuando hablamos de marxismo*. Madrid: Akal.
- Rojó, L.A. y Pérez, V. (1984) *Marx, economía y moral*. Madrid: Alianza.
- Sik, E. (2005) “Bolivia, la ínsula mediterránea: algunas líneas sobre la revista *Barataria*”, en: <https://bit.ly/2J9aPe9> (consultado 15/04/2018).
- Strathern, P. (2008) *Marx en 90 minutos*. México D.F.: Siglo XXI.